



El Sr. D. José O. Barran y Esplugas

Falleció ayer á la edad de 86 años

—(E. P. D.)—

Su desconsolada viuda D.^a Juana Urgell, hermano político Excmo. Sr. D. Laureano Figuerola, sobrinos, primos y demás parientes y la razón social Barran y C.^a suplican á sus amigos y conocidos le tengan presente en sus oraciones y asistir hoy sábado 20, á las tres y media de la tarde, á la casa mortuoria calle del Pógreso 8, para acompañar el cadáver á la Iglesia parroquial de Sta. Susana del Mercadal y de allí á la última morada.

príncipes, que prometían visitarle durante la Exposición, acaba de ser premiado con una ingratitud de un Príncipe; Inkantor.

Este Príncipe, á quien el Gobierno ha tratado á cuerpo de Rey (no teniendo en cuenta para nada su condición de súbdito de Francia y semi-salvaje) mandando que le acompañara á todas partes el cónsul de Cambodge, Mr. Ducos, y recibéndole monseñor Loubet en el Eliseo con honores oficiales, al marcharse de Francia murmura del pueblo que le dió hospitalidad y le echa en cara sus defectos.

Le perdonaron en París al buen Inkantor su falta de educación, y él censura á los parisienses por el abuso del ajeno y de los alcoholes. En una palabra, les llama borrachos y los acusa de haber dado malos tratos á su padre, Norodom.

Mr. Ducos protesta indignado de estas imputaciones y después de renunciar su cargo, dice que á su predecesor sólo le faltó acompañar á Norodom á la cama.

El ministro de Colonias acepta la dimisión de Mr. Ducos, pero prometiendo para lo sucesivo no rendir párias á los que en sí no son y tener más cuidado con los reyezuelos.

Es de esperar que con el Rey de Grecia tengan más suerte, porque Jorge I podrá ser un monarca vencido, pero no es un Rey salvaje y está al corriente de las costumbres modernas para apreciar las virtudes y no censurar los vicios. Por lo tanto no le extrañará, como á Inkantor que en París se juegue, porque haría estar él, Jorge I Rey de Grecia, de conocer griegos á individuos que tiren de la oreja á Jorge.

Dicen que desde la derrota sufrida de los turcos, el año 96, está muy aviejado y triste. Según esto, no pudo llegar á París en mejor ocasión, porque el Gobierno y el municipio se proponen echar el resto en los días que faltan para la clausura de la Exposición, con fiestas extraordinarias que

serán un acontecimiento y en cuyo programa interviene el propio Julea Claretie.

La comisión organizadora anuncia que, el día que menos, estas fiestas producirán en el Trocadero treinta mil francos para destruir el mal efecto de la fiesta náutica, que metálicamente fué un fracaso.

El día 15 comenzaron las fiestas con dos grandes retretas, una en el campo de Marte y otra en el Trocadero.

Las principales fiestas se reservarán para cuando vuelva de Lyon el presidente de la República, hacia el 3 de noviembre. Estas estarán dirigidas por Mr. Gailhard, director de la Opera y Albert Carré, director de la Opera Cómica, que representarán escenas del período revolucionario y grandes bailes mímicos como *Le Chant du Départ*, *Patrie* y *Richard Coeur de Lion*.

El comisario general subvenciona á los artistas durante veinte días y al solo anuncio han concurrido á París tantos foresteros que en un solo día entraron en la Exposición 769.218 personas, cifra á la que no había llegado hasta ahora desde la apertura.

El afán de hacer subir la cifra del Ejército activo hace que los franceses rebajen la talla mínima para el ingreso en filas. De cómo degeneran las razas, ó se aprovecha á todo soldado útil para el servicio, dá idea el saber que en 1801 la talla estaba fijada en 1 m. 598. Bajando siempre en la medida se llegó á la de 1 m. 54 acordada en 1872 y adoptada en 1889.

Al prefecto del Sena todavía le parece mucha altura la que hoy rige y le propone al ministro de la Guerra que la rebaje, porque es lástima que individuos á quienes faltan uno ó dos centímetros se queden sin servir á la Patria siendo fuertes y bien constituidos.

Si estos no sirven para formar en un Regimiento, dicen los partidarios de la inno-

REVISTA PARISIENSE

El pago de un Príncipe.—Censuras á los franceses.—Un Rey triste.—Tirar de la

oreja á Jorge.—Fiestas productivas.—Más entradas que nunca.—Rebajando la talla.—Soldados pequeños.—Tablero de ajedrez.

El entusiasmo de París por los reyes y

— 72 —

—¿Crees que te he hecho traición?... ¿Por eso me abandonas?... Haces mal, porque si he de morir, tú tienes el deber de escucharme antes de maldecirme. Pero, te lo juro, no conozco á ese hombre. Si no se hubiera suicidado después de herirme, hubiera tenido tiempo de reconocer que se había equivocado... Si alguna mujer le ha amado para hacerle infeliz después, esa mujer no soy yo...—¿Quién es?—me preguntas.—¿Quién es?...—¡Por desgracia mía, no loaré. Será alguna otra cuyo rostro tenga semejanza con el mío....

A estas palabras Francisca se levantó de un salto, impulsada por un movimiento nervioso irresistible.

La luz invadía poco á poco su cerebro... ¡Su hija había sido herida por otro... y á causa de otra que se le parecía!...

¡Y á consecuencia de esto, Gilberto la había abandonado, creyéndola infiel!

Esto es lo que Francisca creía comprender.

A su vez, las frases acudían á sus labios dictadas por una especie de delirio.

—¡Mi hija herida, porque otra se parece á ella!...

Veinte veces repitió las mismas frases sin tener conciencia de ellas, con una especie de terror.

—¡Otra que se parece á ella!...

Se inclinó para oír mejor á Elisa, cuya voz se debilitaba por momentos.

Ya no era más que un ligero soplo el que salía de los labios de la joven; sin embargo aquel soplo llegaba hasta los oídos de Francisca, que permanecía anhelante, con la mirada fija en los labios de Elisa, tratando de sorprender aún una frase, una palabra.

Elisa calló durante algunos minutos; de pronto exhaló un grito desgarrador.

— 69 —

y esto es tan verdad, que al acompañarla hasta aquí he adquirido ante la señorita María Tournier el solemne compromiso de devolverla á su marido.

—Gracias amigo mío,—exclamó Jerónimo, tendiéndole la mano, que la emoción hacía temblar,—me causa un gran placer el pensar que un hombre honrado, como vos lo sois, vos conserve su estimación, sobre todo á mi pobre Elisa, después de lo que ha pasado. Queda convenido que os acompañaré mañana á casa de Gilberto, ¿no es verdad?

—Queda convenido.

—Pues bien, hasta entonces es preciso descansar y vos debéis tener gran necesidad de ello. Retiraos señor Meriel, volved á vuestra casa y tratad de pasar la noche lo mejor posible. Hasta mañana.

Después de habérselo asegurado de que no podía ser útil á los Vasselot, Felix estrechó la mano de Jerónimo y salió, no sin haber dirigido un saludo hacia la alcoba de Elisa, en donde María Tournier velaba á su cariñosa amiga.

El marido de Francisca se volvió á su alcoba y se instaló en un sillón para pasar en él la noche al lado de su mujer.

Al cabo de un cuarto de hora largo, cansado y quebrantado por la fatiga, se había dormido profundamente.

La enferma acechaba esta ocasión para lanzarse del lecho, y apoyándose en los muebles se encaminó adonde tenía su ropa, produciendo el menor ruido posible; se aseguró de que su marido no se despertaba, y envolviéndose en una bata, atravesó el comedor y entró en la alcoba en que reposaba su hija.

A la cabecera del lecho, María Tournier, de igual modo que Jerónimo Vasselot, dormía, sentado en una silla y con la cabeza echada hacia atrás.

Por corto que fuese el trayecto de su alcoba á la de Elisa,

vacación, sirven para los múltiples trabajos mecánicos y de oficina que restan números a los cuerpos activos, los cuales necesitan un gran contingente, según la nueva distribución de defensa que lleva tropas hasta a los pueblos más insignificantes.

Distribución por cierto muy censurada, puesto que en vez de mezclar las distintas armas en las guarniciones envían a una sola Artillería, a otra Caballería ó Infantería sola a las demás.

Este ensayo no será general y más vale así, porque el resultado práctico es convertir a Francia en un tablero de ajedrez.

Aramis.

Paris 17 octubre 1900.

DE TODAS PARTES

Un contemporáneo de Balzac cuenta en los Annales politiques et littéraires la siguiente anécdota, que marca gráficamente el eterno contraste que presentó la fantasía del gran novelista con la realidad.

«Un día, dice, encontré en casa del editor C. a un caballero bastante corpulento, que con la mayor vivacidad habló con el jefe de la casa.

—Sí, querido amigo, oía, exclamar, tal es la casa que pienso construir para mi madre, sin que ella sepa nada; será una sorpresa. (Aquí empezó a dibujar con su bastón varias figuras en el suelo). Aquí será la casa, de aspecto elegante y señorial. Tendrá dos pisos para que la dueña, además de sus habitaciones, tenga puesto para hospedar cómodamente a algunos amigos. A cada lado habrá un bosquecito que tapará varios pabellones para la servidumbre y las cuadras para los caballos. Detrás un jardín al estilo inglés, un pequeño parque, un lago y un huerto. ¡Ah! he de añadir que a la casa conducirá una hermosa avenida de olmos y que él todo estará rodeado por una verja de artística labor...»

Luego seguían mil detalles sobre el arreglo interior y en todo demostró el caballero poseer el más acabado gusto y el conocimiento del más refinado confort. Cuando se hubo marchado preguntó:

—¿Quién es este caballero?
—¿Cómo? ¿No lo conoce V.? ¡Es Balzac!
—¿Tendrá mucho dinero ahora?
—Puede ser; contestó C. sonriendo. ¿Pero sabe V. a qué vino?
—¡No!
—¿Pues a pedirme un anticipo de 500 francos sobre su próxima novela!

ROMERO ROBLEDÓ EN PARÍS

El corresponsal del *Heraldo de Madrid* en París, ha telegrafiado dando cuenta del siguiente acentecimiento:

Se ha efectuado en el domicilio accidental del señor Romero Robledo en Mailly el banquete y recepción organizados en obsequio a los filipinos residentes en París.

El acto revistió verdadera gravedad, la cual aumenta de punto porque se telegrafiarán a Nueva York las declaraciones que se hicieron y que han de ser comentadísimas en los Estados Unidos.

El banquete fué espléndido. Sentáronse a la mesa filipinos y españoles.

Entre los primeros se destacaban Rojas, luciendo la cruz de Isabel la Católica, y Agoncillo, que tenía asiento a la izquierda del anfitrión.

Los demás comensales filipinos, con el señor Romero Robledo, ocupaban el ala derecha de la mesa y los españoles invitados el ala izquierda.

Durante la comida reinó la mayor cordialidad y expansión, acentuándose las corrientes de simpatía entre los filipinos y españoles.

A la hora de los brindis el señor Romero Robledo se levantó y en medio de un silencio absoluto brindó por la independencia del Archipiélago Magallánico y por los heroicos filipinos defensores de la santidad del hogar y de la santidad de la tierra, los cuales están vengando a España del poderoso y grosero pueblo yankee.

España, agregó el señor Romero Robledo, debe mirar con envidia el esfuerzo que realizan los tagalos para sacudir el yugo de un extranjero codicioso y de ancha conciencia.

¡Ojalá vea yo las Filipinas constituidas en pueblo libre é independiente!

El orador, que fué emocionándose gradualmente, llegó hasta a llorar enternecido.

Dijo que los errores de los políticos y de los gobiernos españoles fueron los factores de la insurrección de Filipinas.

Aludiendo a Rizal, dijo: Yo he derramado algunas lágrimas ante el sepulcro de

víctimas inocentes sacrificadas por la exageración de los políticos españoles.

¡Ojalá olviden los filipinos los pasados errores de los políticos españoles, uniéndose a España cuando los tagalos hagan morder el polvo a los yankees!

Los yankees, exclamó terminando el brindis, son verdaderos instrumentos de la Providencia para que luego se unan de nuevo España y Filipinas en perdurable abrazo y con los lazos indestructibles del corazón.

Dijo Agoncillo: El hermoso discurso del señor Romero Robledo me parece sincero y leal. Añadió: Jamás podrá olvidar Filipinas su origen español, porque España le ha transmitido su idioma y su religión. No quiero recordar el pasado. Filipinas quiere ser hija de España ó de nadie. Con la guerra contra los yankees, Filipinas está dignificando a España y rehabilitando su nombre.

Agoncillo habló contra Mac-Kinley y rogó a los representantes de la prensa que no publicaran sus palabras.

Dícese entre los yankees que el acaudalado filipino Rojas ayudaría pecuniariamente a realizar la revolución en España si Romero Robledo se declaraba republicano, poniéndose al frente del movimiento.

Igualmente se dice que han conferenciado con el señor Romero Robledo republicanos franceses que ayudaron a Ruiz Zorrillo.

El anterior telegrama ha sido objeto de numerosos comentarios.

PROYECTOS DEL GENERAL LINARES

El nuevo ministro de la Guerra había marchado a Madrid hace unos días con el propósito de dimitir la Capitanía general de Aragón, para dedicarse al cuidado de su esposa, que está enferma hace tiempo.

Cuando se le hicieron las primeras indicaciones para la cartera de Guerra, opuso una tenaz resistencia, fundándola principalmente en sus ideas respecto a la organización del ejército; pero, habiéndose manifestado conforme con ellas el jefe del

Gobierno, quedó acordado el nombramiento.

Segun parece, el general Linares estima que lo mas urgente es organizar, ante todo, el elemento militar armado, en condiciones de que tenga verdadera eficacia.

Por lo pronto, no se requiere aumento del presupuesto, sino una aplicación mas justificada del mismo para ello, sin perjuicio de que mas adelante se puedan ampliar las cifras destinadas al ramo de Guerra.

Es posible que el ministro se proponga simplificar extraordinariamente los organismos burocráticos y todos los elementos auxiliares del ejército, destinando el importe de estas supresiones a nutrir las unidades de las diferentes armas para acabar con el espectáculo de batallones que no llegan a 100 hombres y de regimientos que no pasan de 200.

Segun estas noticias, el general Linares hará importantes modificaciones en el presupuesto que tenía ya redactado su antecesor.

EL FEMINISMO EN SUIZA

No es en Francia únicamente en donde el problema de la educación de la juventud es cada día mas difícil de resolver. Esta doble pregunta: «¿Qué haremos de nuestros hijos? ¿Qué haremos de nuestras hijas?», es tambien muy imperiosa en los países en que la lucha por la existencia parece menos áspera y menos temible que es el nuestro.

He ahí, por ejemplo, Suiza, país independiente por escelerencia y en el que todas las iniciativas debieran poder ejercerse libremente, que se agita actualmente entre dos corrientes de opinión notablemente opuestas. Estas dos corrientes han nacido de la aparición del feminismo, y es interesante ver de que modo han acogido nuestros vecinos este producto de exportación francesa.

Cuando hablamos de feminismo, no nos referimos mas que al feminismo de buena ley que quiere facilitar la independencia de la mujer por medio del trabajo y que quiere que la compañera del hombre pue-

— 70 —

Francisca estaba tan débil, que más de una vez estuvo a punto de caer.

Tan solo su voluntad la sostenía.

—¡Quiero verla!—se decía.—¡Es preciso!

Maria Tournier estaba cansadísima. Hasta el momento en que el desconocido se había presentado en el Bosque, arrojando por primera vez la perturbación entre las gentes de la boda, la mañana había sido alegre y juguetona para todos menos para Francisca.

Durante el almuerzo se había reído y cantado.

En el Bosque habían corrido, saltado y hecho mil locuras.

Después de Félix Meriel, Maria Tournier había sido la más alegre de todos los concurrentes.

Comenzaba a sentirse ya cansada, cuando la emoción producida por los trágicos acontecimientos acabó de fatigarla.

Dormía ese sueño de la juventud, que no se turbaban fácilmente.

Francisca pasó por delante de ella sin que se moviera siquiera.

Elisa estaba tendida en su lecho, con los ojos desmesuradamente abiertos.

Su madre dió un paso hacia ella y la llamó. La joven no respondió: era presa de la fiebre que el médico había anunciado.

Francisca quedó aterrada.

—¡Dios mío!—murmuró.—¡No me conoce!

Se acercó, loca de inquietud; y tuvo la fuerza suficiente para contener un grito de terror, al notar que el pecho de Elisa estaba rodeado por vendas de tela blanca salpicadas de sangre.

—¡Esta herida!—se dijo con angustia.

Después la cogió la mano.

— 71 —

—¡Tiembra por la fiebre!

Ahora tenía miedo de que Elisa, al salir de su delirio, careciese de la suficiente razón para verla y hablarla.

Se reprendía ya a sí misma el haber llegado hasta allí, temerosa de ser la causa de una agravación en el estado de su hija, y se confesaba que había hecho mal en desobedecer al médico.

¡Lo malo era que no tenía fuerzas para volver por sí misma al lecho!

La ocurrió la idea de llamar a Maria en su auxilio, pero no se atrevió, temiendo que el sonido de su voz fuese conocido por la herida.

Sin embargo, el esfuerzo que había hecho para llegar hasta allí, era demasiado grande.

Con gran terror sintió que sus fuerzas flaqueaban, negándose a llevarla más allá.

Temiendo caer y no queriendo llamar a Maria, se dejó deslizar de rodillas cerca del lecho.

—Dentro de un poco—pensaba,—podré levantarme y volver a mi alcoba... una vez en ella despertaré a Jerónimo y será preciso que le confiese la verdad.

De pronto, algunos suspiros primero y algunas palabras débilmente articuladas después, salieron de los labios de Elisa.

Francisca aplicó el oído y oyó que en medio de la fiebre parecía llamar a alguien.

Poco a poco las entrecortadas palabras de la joven fueron formando sentido.

—¡Gilberto,—murmura—no huyas de mí... te amo!... ¡Oh! ¡Te comprendo!... ¡Crees que ese hombre ha dicho la verdad!...

—¿Qué hombre?—se preguntó Francisca, mientras Elisa continuaba diciendo dulcemente.

de compartir con él las cargas de la familia, á fin de que no pisen por completo sobre uno solo de los cónyuges y no sean obstáculo invencible á la introducción en el hogar de cierto bienestar, de algún desahogo. En cuanto á las reivindicaciones de algunos utopistas de ambos sexos que quisieran borrar completamente la línea divisoria que la naturaleza ha prudentemente trazado entre el hombre y la mujer, no puede ser objeto de discusión entre nuestros vecinos, que son gente demasiado práctica para aceptar un producto tan poco utilizable en su país.

Es preciso, sin embargo, confesar que las autoridades locales, lo mismo que los mas autorizados representantes del comercio y de la industria, han comenzado por poner mala cara á este feminismo utilitario, en el cual no ven mas que una competencia peligrosa para el sexo fuerte. Juzgan que el sitio de una muchacha está en el hogar doméstico y no en los despachos, en los escritorios ó en las casas de banca, en donde sus hijos han de reinar por completo.

Peró muy afortunadamente, á estas tendencias casi oficiales se oponen tendencias mas populares y mas con formes con las necesidades de nuestra época. A la cabeza de esta última corriente de opinión encontramos la Unión de las mujeres de Ginebra, importante asociación que se ha impuesto una tarea casi análoga á la que desempeña en Marsella la reciente asociación de comisionistas empleadas. Después de haber recordado la opinión que el órgano de la sociedad de comerciantes emitía á fines del año pasado—opinión desfavorable á la admisión de las señoritas á los exámenes de comprobación de capacidad comercial de la juventud—, la Unión de las mujeres de Ginebra, contesta en un folleto que dice así:

«Corresponde á los comerciantes inteligentes, justos y cuidadosos de sus verdaderos intereses, obrar contra estas tendencias y librarse de toda dependencia respecto á corporaciones que representan intereses tan exclusivos. Igual oposición se produjo cuando las mujeres quisieron abordar la medicina, la farmacia, la abogacía y la mayoría de las profesiones llamadas liberales; los intereses se coaligaron y recurrieron á las influencias políticas. Así, pues, corrádas para la mujer todas las carreras, no es en el matrimonio á todo trance, con esperanzas de una existencia desgraciada, donde pueda encontrar el remedio. Si se cree que hay excesiva abundancia de aspirantes en todas las profesiones, no es fundando inconsideradamente familias como se mejorará la situación general y se asegurará el porvenir de las mujeres; al contrario, enseñando una profesión á las jóvenes y facilitándoles una existencia independiente con su propio trabajo, es del modo que se puede remediar la obstrucción de las profesiones. Así se hace en Inglaterra, en la rica provincia del Lancashire, centro de la industria algodonera, en donde la joven no se casa hasta algo tarde y después de haber economizado algunos miles de francos en el ejercicio de una profesión.

»En Ginebra, en donde la industria no está bastante desarrollada para dar ocupación á muchas mujeres y en donde oposiciones interesadas y poderosas influyen, deben dirigirse hacia el comercio y la banca las jóvenes que hayan recibido buena instrucción primaria ó secundaria.»

Y en apoyo de sus palabras, la Unión de las mujeres cita con mucha oportunidad la opinión de un francés, individuo de la Academia, cuyas obras, casi olvidadas, merecerían sin embargo ser consultadas por todos los que se precian de filántropos. Máximo du Camp, en su *Paris bienhechor*, se expresa así, al hablar de la Escuela de Bischoffshelm: «En esta escuela las jóvenes que se quieren dedicar al comercio reciben lecciones de contabilidad, de teneduría de libros por partida doble y se ejercitan en género particular de correspondencia ideada de manera que les enseñe lo que se podría llamar la geografía de los productos.

»La mujer, no se enoja los cajeros que pueda haber paseando mas allá de la frontera, es un contador de primer orden y

menos susceptible de seducción que el hombre: no juega á la Bolsa, es indiferente á la seducción de las cantantes de café y no pasa nunca las noches en el circolo. Esto solo le da una superioridad que se reconoce en las casas que el elemento masculino no ha invadido completamente.»

»Hay algo que objetar á estas justas observaciones de un escritor francés, de quien el mayor mérito estriba en haber visto mucho y observado mucho?

Seguramente en Francia ni los poderes públicos ni los representantes del comercio y de la industria se opondrán á una innovación que interesa más á los comerciantes é industriales que á las mismas mujeres. Verdad es que habrá que luchar contra ciertos prejuicios locales; pero estos prejuicios mismos no resistirán ante la necesidad de reducir á la mas estricta necesidad los sueldos del comercio y de la industria. Pero estos salarios, que parecen irrisorios á nuestros jóvenes y que no tienen la esperanza de verlos aumentar hasta pasados muchos años, serán muy satisfactorios á nuestras muchachas, quienes en la actualidad llegan apenas á ganar la mitad.

Mas ¿que harán todos estos jóvenes espulsados de su sitio por la concurrencia femenina?

»Esto la Unión de las mujeres, de Ginebra, contesta con muy buen sentido que si no tienen capacidad suficiente para ocupar puestos elevados y convenientemente retribuidos, mas vale para ellos crearse una posición independiente por medio de una profesión manual que les permitirá ganarse la vida en todas partes, que vagar en los escritorios, ganando apenas con que subvenir á sus necesidades y condenándose á la miseria si llegan á casarse. ¿Y si estos jóvenes proceden del campo? ¡Pues bien! que á él se vuelvan ó que emigren lejos en vez de ir á la ciudad próxima á engrosar el ejército de los «sin trabajo» ó de los perdularios. Las mujeres bastarán perfectamente para la modesta tarea para que son aptas y por la cual aceptan tan modestos salarios. Este es tambien nuestra opinión.

A. D. V.

(De Le Petit Marseillais.)



ALMUERZO

Huevos en escudilla.—Rodaballo en salsa holandesa.—Chuletas de ternera á la marinera.—Vaca verde.—Crema de caramelo.—Pestres.

COMIDA

Sopa de arroz.—Cocido á la española.—Merluza á la Robert.—Pollo mechado.—Torta de manzanas.—Postres.

Huevos en escudilla.—Se baten 6 ó 8 huevos con un poco de sal y en una cacerola que contenga medio litro de agua hirviendo se echan los huevos, revolviéndolos bien hasta que estén cuajados. Se sirven sobre rebanadas de pan tostados.

Merluza á la Robert.—Se cuece la merluza en agua y sal; en cocerla aprte se rehogan unas cebollas en manteca y cuando hayan tomado bien color se añade harina, moscada y viro blanco, dejando que cueza á minutos, trascurrido los cuales se coloca la merluza en una fuente y se rocía con la salsa.

Leon Loty

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

—Con objeto de facilitar la asistencia á las próximas ferias y fiestas de esta ciudad, durante los días 29 del actual al 5 de noviembre venidero, la Compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante ha acordado efectuar un servicio especial de viajeros con billetes de ida y vuelta de segunda y tercera clases á precios reducidos, desde varias estaciones de la Red Catalana á la de Gerona y regreso.

La expendición de dichos billetes se hará los días 28 del presente mes hasta el 1.º de noviembre próximo inclusive, sirviendo para regresar desde el 29 de los corrientes al 5 inclusive del propio mes de noviembre citado.

—En el Rectorado de este distrito universitario se ha recibido un telegrama del ministro de Instrucción pública reiterando la autorización concedida en el verano último á todos los profesores del Estado para que puedan asistir al Congreso Iberoamericano que en breve se celebrará en Madrid.

—La Dirección general de derechos pasivos ha concedido la pensión anual de 625 pesetas que percibe por la Tesorería de Hacienda de esta provincia, á doña María Antonia Amador y Fernández, viuda del capitán don Juan Marqués, la cual dejará de abonarse por la misma y continuará por la de Barcelona.

—Del choque ocurrido en la mañana de anteayer entre una locomotora que salió escapada de la cochera de máquinas, sita en el Clot, cerca de Barcelona, y un tren de mercancías procedente de dicha ciudad, resultó con una leve contusión en la frente el conductor del último, completamente destrozados dos vagones, bastante deteriorado otro y con desperfectos y descarriadas dos locomotoras.

—Se ha concedido la pensión de 182'50 pesetas anuales á doña Engracia Masó Dos, madre del soldado Jaime Torres Masó, fallecido en la isla de Cuba.

—Como anunciamos anteayer, ayer á las once y media de la mañana salieron batiendo marcha y en traje de campaña las tropas del Regimiento de San Quintín, con objeto de esperar á los tres escuadrones del Regimiento de Caballería Cazadores de Treviño, que habían de llegar procedentes de Barcelona, y efectuar un simulacro de defensa de la plaza. Antes que la Infantería salió el escuadrón llegado á esta ciudad anteayer de Figueras y que formaba con el Regimiento de San Quintín la columna que había de impedir el paso á las dichas fuerzas de Caballería de Treviño.

Las fuerzas de defensa se distinguían en que llevaban funda blanca en el ros y chaco y las de ataque funda negra.

El escuadrón que formaba parte de la columna que defendía la plaza hizo el servicio de exploración.

El Regimiento Infantería de San Quintín se dirigió por el camino de Palau-Sacosta á las alturas de Palau, que dominan la carretera de Barcelona, tomando posiciones y adelantando paulatinamente hasta el desmonte de la vía férrea lindante con Fornells, á la altura del cruce de la vía con la citada carretera.

Allí se fraccionaron las fuerzas extendiéndose por el monte, procurando ocultarse y eligiendo posiciones. Dos compañías traspusieron la vía férrea, pero luego volvieron á repasarla ocultándose en un bosque.

A la una y media llegó el general Cornell al paso nivel del ferrocarril, continuando por la carretera seguido de un escolta hasta encontrar las fuerzas de Caballería que venían hacia el llano de Gerona.

A las dos y media se divisaron estas, y apercibiéndose sus avanzadas las tropas de Infantería emboscadas convenientemente dando frente á la carretera, dejaron el camino real y torciendo á la derecha se dirigieron hacia el pueblo de Fornells, divididos en dos grupos, procurando el uno enfilar el camino de Palau-Sacosta y el otro nos pareció que se dirigía hacia el Oñar.

Las tropas de infantería fueron saliendo oportunamente al paso de la caballería, disparando por secciones á descargas cerradas, y replegándose hacia una masía cercana hasta que la caballería dió una carga al galope por el bosque. Luego vimos que la infantería se retiraba por Palau y la caballería se dirigió á la carretera de Barcelona, en donde se reunieron todas las fuerzas que tomaron parte en el simulacro defendiendo por delante del general frente al velodromo.

Los jinetes se detuvieron en la plaza del marqués de Camps, y de allí fueron por

secciones á sus respectivos alojamientos repartidos entre la plaza del Gran y barriada de la Rutlla.

—Ayer falleció en esta ciudad nuestro distinguido amigo don José O. Barran y Espigas, persona que contaba con grandes simpatías en la sociedad gerundense y antiguas relaciones comerciales con los principales centros fabriles de esta región.

Enviamos nuestro más sentido pésame á su respetable familia y rogamos al Señor acoja su alma en su Santa Gracia.

—De hoy á mañana deben firmarse los decretos nombrando los nuevos vicepresidentes de la alta Cámara.

—Dicen de Olot que se activan los trabajos para conseguir una administración de correos en vez de cartería, como está en la actualidad, dada la importancia de esta población.

—Se acentúa la creencia de que se ha adelantado más de lo que se pensaba la fecha del matrimonio de la princesa de Asturias.

El señor Sagasta entiende que á los pocos días de estar abiertas las Cortes presentará el Gobierno el proyecto de capitulaciones matrimoniales.

Es casi seguro que el matrimonio se verificará el día 23 de enero.

—El ministro de la Gobernación ha manifestado que las senadurías vitalicias vacantes serán provistas antes que las Cortes reanuden sus tareas.

—Parece que algunos fabricantes de harinas y comerciantes de granos de esta región han celebrado una reunión para estudiar los medios de abrir nuevos mercados en Egipto y otros puntos.

—Además de las nuevas y potentes máquinas anunciadas, la compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, una de cuyas líneas atraviesa nuestra provincia, vá á poner en circulación cómodos y lujosos coches.

—En el congreso obrero recientemente celebrado en Madrid, entre otros acuerdos se tomó el de establecer una oficina-sucursal en esta ciudad.

—S. M. la Reina Regente ha firmado los decretos en que se declara terminada la legislatura y se convoca la segunda para el día 20 de noviembre, y los nombramientos de los generales Azcárraga de presidente del Senado y Lineros del ministerio de la Guerra.

—Entre algunos socios del Sport Figueras se agita la idea de hacer instalar en Figueras dos panaderías modelo que asegure al público la expendición de pan tierno todos los días de la semana, inclusive los lunes, y al propio tiempo que se garantice la buena calidad del pan sin mezcla de ninguna clase en las harinas. Asegúrase así mismo, que se está formando una lista al objeto de comprometerse los firmantes á comprar el pan en dichos establecimientos, por lo menos durante un año. Esta lista (que ya es numerosa) circulará pronto por otras sociedades.

—Debiendo proceder la Junta Provincial de Instrucción Pública al nombramiento de un Habilitado por cuyo medio se haga el pago de las jubilaciones y pensiones que ha de satisfacer en esta provincia la Excelentísima Junta Central de Derechos pasivos del Magisterio de instrucción primaria, se ha acordado señalar un plazo de diez días, que ya está finiendo, para que puedan solicitar dicho cargo los interesados que á él aspiran; debiendo advertirles que para entrar en las funciones del mismo, habrán de prestar fianza suficiente para garantizar por lo menos la consignación de un trimestre, y que el premio de habilitación no podrá exceder del uno y medio por ciento sobre el importe líquido que hayan de percibir los jubilados y pensionistas.

Las instancias se dirigirán á la Secretaría de dicha Junta.

Boletín religioso

SANTO DEL DIA

Santos Feliciano ob. y Daroteo mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Hospicio

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de Loreto en los Dolores.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

PÍLDORAS DE RIAZA

DE

Perez Negro

Recomendadas por médicos y enfermos, como la mejor preparación que se conoce para curar fiebres intermitentes, ya sea *Tercianas, Cuartanas ó Cotidianas*.
No hay necesidad de privarse de ninguna clase de alimentos.
Veintinueve años de éxito! Caja con 80 píldoras, 5 pesetas, media con 40, 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias, de la provincia y en la *Sociedad Farmacéutica Española* en Barcelona; remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe, sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14, Madrid.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Entradas.

Madrid, 9'30 mañana
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.
Francia. 7'30 m. 3'20 t.
S. Feliu de Guixols. 7'30 m. 3'20 t.
Olot y su línea. . . . 5'30 mañana.

Salidas

Para Madrid. 2'30 t.
Id. Barcelona. 6'30 m. 2'30 t.
Id. Francia. 8'30 m. 5 t.
Id. S. F. de Guixols. 8'30 m. 5 t.
Id. Olot y su línea. . 11 mañana.

La distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y á las 10'15 de la mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta Administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30. Entrega de periódicos, á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde y entrega de correspondencia falta de franqueo, de 12 á 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista, de 10 mañana á 1 tarde. Valores declarados, de 10 á 12 mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

Consultorio Médico QUIRÚRGICO INTERNACIONAL

dedicado á las enfermedades crónicas y á la Cirugía en general.

Tratamientos especiales mediante elementos físicos, con los cuales durante seis años consecutivos ha obtenido este Centro innumerables curaciones, como con las corrientes de alta frecuencia del doctor Arsonval, la franklinización, baño, ducha y sople electrostático, faradización, galvanización, radiografía, radioscopia; inhalaciones de ozono balsámicas, antisépticas; vaporizaciones al frío y al caliente, duchas nasales, oculares, auriculares, uretrales é intrauterinas, espectroscopia, urinoscopia y todos los elementos sancionados por la práctica en los establecimientos similares. Nuevos aparatos de Ortopedia y prótesis dentaria, desollando el Automoto-eléctrico para la curación de hernias, con patente de invención, y la dentadura de aluminio dorado. Consulta diaria de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 7 de la tarde.

ARENAL, 1, MADRID. L. N

FUERZA MOTRIZ

de 2 á 3 céntimos caballo-hora, ó sea de 3 á 5 céntimos kilovatt-hora, con los gasógenos y motores á gas pobre.

M. Taylor y C.^{ie} de París

(Privilegiados)

Dirigirse en España á los señores SANSINENEA É HIJOS, San Sebastián.

Academia de Derecho

«MORALES»

La más acreditada de Madrid y que mejores resultados ha obtenido en los exámenes de Junio y Septiembre.—Se admiten internos.—Se contesta á los padres y encargados que escriben de provincias.

Directores: D. J. Morales del Campo y D. M. Antonio Valdeavellano
Calle de San Bernardo, 33 y 35—Madrid.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual cuenta esta casa con el material necesario.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de este diario, desde la más sencilla tarjeta á la obra más complicada, como circulares, recibos, prospectos, facturas, estados, monografías, periódicos, libros, memorandums, folletos, etc., ect.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro	25	»
Extranjero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.